

Ida y vuelta

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS



Bolcheviques de aparato

Rubalcaba lo tiene crudo para recuperar la confianza de los votantes socialistas en Catalunya.

Los únicos fieles al partido parecen ser los militantes, y no todos, y habiendo comenzado ya la cuenta atrás para las próximas elecciones generales tendrá que ir pensando en milagros. En Polonia, la catalana, los creyentes se encomiendan a la Moreneta o a Santa María, la patrona de los marineros.

El PSC no es ni ha sido nunca mi partido, pero para la salud democrática de Catalunya conviene que salga pronto de la confusión en la

que está metido. El problema de los socialistas catalanes es que a lo único a lo que aspiran cuando dejen su pubertad política es a tener un ministerio en Madrid. Y claro, cuando uno busca el voto popular en Catalunya con el fin de llevarse una parte del pastel del poder central, se convierte irremediabilmente en un ser de una bipolaridad confusa. Corren rumores de que en el AVE algunos diputados socialistas sufren los mismos síntomas que el doctor Jekyll. Allá ellos con sus disfunciones.

Rubalcaba necesita recuperar a los votantes de Catalunya para morir con dignidad frente a su adver-

sario Rajoy. El problema radica en que estos están hartos, como la mayoría de abstencionistas o votantes en blanco, de escuchar promesas que se convierten en papel mojado tan pronto cruzan el Ebro. Supongo que tener que lidiar con exdirigentes de la talla de Rodríguez Ibarra o Alfonso Guerra es peliagudo. No hay más que ver el retrato que hizo Jorge Semprún del exvicepresidente en el programa *Epílogo*: "Guerra es un bolchevique de aparato, no un socialdemócrata".

PARTICIPA EN:

blogs.publico.es/ida-y-vuelta